

ANEXOS

Anexo A. Entrevista interna Jamundí

La presente entrevista se realizó en la Cárcel de Jamundí el día 16 de octubre de 2015 en las horas de la mañana, siendo aproximadamente las 9:00 a.m., en el patio 4, en el cual se encuentran recluidas las internas que tienen hijos entre los 0 y 3 años y donde funciona la guardería infantil manejada por el ICBF.

La internas estaban en sus labores de aseo de sus celdas, algunas aún se encontraban en paños menores y ropa de dormir, unas pocas estaban sentadas en una mesa consumiendo algunos alimentos, fue a estas mujeres aproximadamente 5 a quienes solicitamos su colaboración para esta entrevista y quienes de forma abierta y sin prevención prestaron su colaboración inmediata.

Esta entrevista se realizó a una joven mujer de figura menuda, agradables facciones, tez trigueña, acento caucano y tono de voz suave, quien a esa hora ya se encontraba vestida y arreglada con ropa sencilla con una imagen que reflejaba tranquilidad.

Pregunta: Relate quiénes conforman su familia, a qué estrato pertenecen y de dónde es oriunda

R/ Tengo 26 años, mi familia la conforma mi mamá, quien vive en estrato cero o máximo uno, una hermana pero me encuentro muy apartada de ella, desde los 14 años cuando mi papá falleció; y mi mamá consiguió otro compañero y entonces me fui de la casa. Soy de Dagua (Valle) pero criada por toda Colombia pues desde muy pequeña he transitado por todos lados del territorio. Tengo 4 hijos hace algún tiempo tuve un compañero por dos años y con el tengo dos hijos; una niña de 10 años y un niño de 6 ellos, actualmente están al cuidado de su papá y sus abuelos; luego fui capturada por primera vez y me fugué, estuve escondida por largo tiempo y allá tuve una relación con un compañero con quien tuve otro niño que hoy tiene dos años, en una ocasión y por sugerencia de mi compañero salimos al pueblo a comprar algunas cosas y me capturaron, de eso hace ya 16 meses y el niño quedó en manos de mi mamá que es quien lo cuida. Durante este tiempo en que he estado recluida en una visita conyugal quedé nuevamente embarazada y el bebé hoy tiene 3 meses, mi compañero apenas se enteró de mi embarazo nunca volvió a verme.

Pregunta: ¿Cuál es la rutina que usted tiene aquí dentro del centro penitenciario?

R/ Nos levantan a las 5:30 a.m., nos cuentan, nos hacen formar, nos retiramos a realizar el aseo y quehaceres en las celdas y con los bebés, lavar teteros, recoger termos, a las 6:30 a.m. se reparte el desayuno. Hacia las 8:30 a.m. hay cambio de guardia y nuevamente hay recuento y de ahí busco en que distraerme, tengo un novio al frente (señala el edificio de los hombres) y me pongo a chatear, lo conocí por la toalla (este es un medio de comunicación en donde han creado un lenguaje con el movimiento de dicho elemento), con él llevo una relación de 5 meses y mantiene muy pendiente de mí esto se ha convertido en un aliento para mí, pues hace que el tiempo se pase más rápido y siento menos el encierro. Aún no he tenido con él visita conyugal aunque podría pedirla, pero hemos acordado llevar las cosas despacio. A esta hora él está estudiando pero llega hacia las 11 a.m. y almorzamos juntos, él se sienta donde lo pueda ver e igual yo me ubico con el niño en donde él tenga amplia visibilidad y comemos y chateamos, él dice que él es el papa del niño, así pasamos el tiempo siempre pendiente el uno del otro esto es un aliciente. A las tres y media de la tarde nuevamente nos cuentan como gallinas y nos encierran como gallinas, aquí hay un dicho del trato que recibimos al respecto “Nos cuidan como el oro, nos cuentan como la plata y nos tratan como las ratas”.

A las 4 nos encierran en las celdas con llave y la luz la prenden a las 6:00 p.m. hasta las 8:00 p.m. que apagan todo hasta el otro día, en este horario es un silencio absoluto no se puede escuchar ni un murmullo porque podemos ser castigadas.

Pregunta: ¿Cómo mantiene usted la relación con sus familiares desde la cárcel, esposo, padres e hijos, con cuál de ellos ha sido más difícil mantener su relación?

R/ Tengo relación con mi madre y mi hermana yo las llamo cuantas veces quiera y cuando tengo tarjeta y ellas me visitan los domingos y la verdad faltan muy pocas veces ellas viven en Cali. A quienes no veo hace mucho tiempo es a mis hijos mayores ellos viven con sus abuelos paternos y la verdad no me interesa que vengan a visitarme, este no es un sitio para ellos, esto es muy duro para ellos, es mejor tenerlos alejados, no quiero que entren ni siquiera al patio de visitas, ahí también se ven situaciones muy difíciles es mejor que crezcan en otro ambiente por fortuna los abuelos son gente bien. Aunque no lo demuestre me duele tener mis hijos lejos y sobre todo pienso en la niña a pesar que esta con buenas personas sé que necesita mucho de mí, creo que ella como mujer puede sufrir más, así como me ha tocado a mí, he vivido situaciones muy pero muy difíciles

que a propósito estoy escribiéndolas en un cuaderno y alcanzarían para más de un libro; yo como mujer podría ayudarla y guiarla más. De todas maneras los hijos están mejor con su mamá y siempre es una incertidumbre saber cómo están ellos.

La niña sabe que yo estoy detenida y cuando se dio cuenta dijo que ella iba a matar a la persona que me tenía en este sitio, fue ahí cuando entendí que ellos debían estar alejados de este sitio y de mí, ellos no deben alimentar rencores y mucho menos repetir mi historia.

Pregunta: ¿Cómo solucionan las mujeres sus necesidades particulares relacionadas con el ciclo menstrual y requerimientos ginecológicos?

R/ Cada año aquí se programa la visita del ginecólogo y pasan por los patios para que uno se inscriba y lógicamente muchas nos inscribimos, pero esa visita sólo dura dos semanas en todo el penal y sólo alcanza para unas pocas, eso se hace por sorteo a la que le tocó y hasta donde alcanzó de tal suerte que si hay visita por parte del médico pero las que les toca la cita son muy poquitas, es decir, eso no es para toda la población femenina, a la que llaman al médico se ganó la lotería.

Pregunta: ¿Cómo es el control prenatal?

R/ Eso depende del interés de uno, si usted quiere asiste de manera mensual al control que consiste en peso, medida del estómago y una ligera exploración manual del mismo. Nunca hay ecografía, y los exámenes de laboratorio sólo son cuando uno indica que tiene mareos o que se siente indispuesta pero no por rutina, el único que sí creo que es para todas es el del Sida, de resto no hay nada más.

Pregunta: ¿Cómo obtienen los insumos para el ciclo menstrual?

R/ Las toallas higiénicas nos la provee la familia, aquí no nos dan dotación para eso, si no tenemos entonces si nos dejan vamos a la dirección y eso está lleno de dotación creo que son donaciones y uno las pide, pero primero miran a ver si de pronto tiene de dotación por parte de la familia y entonces dicen que no hay, pero si verifican que su familia no le aporta estas cosas, entonces después de rogar le dan un paquete de los miles que tienen, eso es igual siempre, pero esto depende siempre que lo dejen llegar a la directora sino jodase y pida a las compañeras que le prestan para que usted se las devuelva y hay ocasiones que toca dobladas, es decir le prestan una y usted devuelve dos.

Aquí hay muchas donaciones pero ellas nos llegan solo si los donantes nos los entregan personal y directamente porque de lo contrario se encuentran almacenados en la dirección quien sabe para quién y para qué.

Pregunta: ¿Cómo se preparan para el retorno a la libertad?

R/ Cuando se acerca la libertad empiezan a dar permisos por 36 y 48 horas para que empiecen a acostumbrarse a la familia, es felicidad total y al mismo tiempo ansiedad por saber cuál es el recibimiento, pero este empieza desde la puerta pues la familia hace fiesta desde la calle es muy emocionante, cuando se les acaba el permiso es durísimo pero con la expectativa de la salida definitiva. Yo conocí en la cárcel de Buga un caso excepcional de una señora mayor que después de largo tiempo obtuvo la salida, pero ella fue renuente a la calle, pues su único hijo había muerto y no tenía más familia y ella no quería salir, en la cárcel conocían esta situación y ahí la tenían sólo por petición de ella porque la directora le tenía consideración y sabía que en la calle no tenía a nadie, su familia se encontraba en la cárcel.

Pregunta: Considera que la cárcel le ha servido para reflexionar sobre su falta, usted cree que aquí se reinserta a las personas a la sociedad

R/ Eso depende de cada cual, en mi caso particular he tenido y tendré mucho tiempo para reflexionar, sé que me espera mucho tiempo, aunque creo más en la justicia de Dios que en la de los hombres, aunque me digan los hombres que voy a estar mucho tiempo aquí, eso será porque Dios lo quiere no por cuenta de ellos, mire a mí me decían que yo no tenía derecho a salir de la cárcel por el beneficio que tenemos las maternas por lactancia es de seis meses en domiciliaria por él bebe y ha de creer que me lo otorgaron en contra de todos los pronósticos, sólo que no pude disfrutarlo porque debía consignar dos salarios mínimos y mi familia no tiene con qué pagarlos, pero se da cuenta si no estoy afuera es porque Dios no quiere y por algo será y eso no me genera infelicidad. Le doy gracias a Dios por estar aquí, de lo contrario ya estaría muy seguramente muerta. Reflexiono sobre mi familia y valoro a mi madre a quien no veía hace mucho tiempo y hoy me visita permanentemente, estar aquí me permitió recuperarla, cuando salga de aquí seré una nueva persona, no importa cuánto tiempo sólo le pido a Dios que salga cuando esté preparada para ser mejor persona, Dios me permitirá salir sólo cuando este seguro que soy mejor.

Aunque los hombres digan que no tengo derecho a salir estoy segura que muy probablemente por cuenta del proceso de paz voy a tener beneficios que me permitirá obtener reducciones en la pena y una vez más contrario a los pronósticos de los hombres.

Acabamos la entrevista por falta de tiempo, le doy las gracias por la colaboración y la espontaneidad con que me hablo y la interna me dice "oiga muchas gracias por escucharme ojala tuviera más la oportunidad de poderme desahogar, es bueno que haya personas que sin prevenciones de ninguna clase lo vean a uno como persona, pues aquí no hay amigas ni en quien confiar y este ejercicio le descarga a uno el alma.

Anexo B. Entrevista dos internas afrodescendientes

En un primer grupo se entrevistaron a dos mujeres, ellas, afrodescendientes, las dos de contextura gruesa, muy parecidas físicamente, ellas estaban ávidas de poder hablar con alguien que no fuera las compañeras del patio, la dinámica consistió en que una vez se les hacía la pregunta ellas respondían y se iban completando las respuestas para lograr una aproximación lo más fiel posible a la respuesta.

Pregunta: Describa con el mayor número de detalles la rutina de un día normal en la cárcel.

R/ Hay un horario preestablecido que se cumple con toda rigurosidad: nos levantamos a las 5:30 a.m. y nos formamos para la contada, esperando que esta sea lo más rápido posible para que los niños no se despierte, si ya están despiertos, debemos estar en el conteo con ellos.

A las 6:30 a.m. nos reparten el desayuno, en ese espacio de una hora, estamos atendiendo a los niños, cumpliendo con el aseo de la celda, algunas aprovechan ese espacio para bañarse, otras duermen, aclaremos que las celdas son individuales, cada mamá está con su hijo, en la celda tenemos una litera, una cuna, está la ducha y el sanitario, las internas que no ha tenido su bebe, están solas en la celda.

Los niños tienen una alimentación especial que es preparada en el mismo patio, a las mamás les llevan la comida del restaurante central.

En la mañana los niños quedan al cuidado de un grupo de personas que vienen de bienestar familiar, en ese espacio podemos ir a talleres o a estudiar, en la tarde algunas personas estudian, y los niños siguen al cuidado de las funcionarias de bienestar familiar.

En la tarde si no estamos estudiando o en talleres, estamos con nuestros niños hasta las 4.30 p.m. en el patio, ya que a esa hora debemos dirigirnos al cuarto hasta el otro día.

Pregunta: ¿Cómo mantiene usted la relación con sus familiares desde la cárcel, su, esposo, sus hijos, sus padres? ¿Con cuál de ellos considera que ha sido más difícil mantener el lazo familiar y por qué?

R/ Nosotras dos no tenemos plata, esto significa que hemos optado para que nuestras familias no vengan, el venir a visitarnos significa planta: pasaje, comida, no pueden traer nada, por ello preferimos que no vengan muy seguido.

— Una de ellas hace la siguiente narración—: mi hija tuvo unos inconvenientes cuando nació, yo casi me muero, los primeros días la niña tuvo problemas de salud, gracias a Dios ya los ha superado, pero debe estar en constante chequeo, mi mamá bien, y se la lleva unos 15 días para hacerle los chequeos y vuelve y me la trae. Sólo los días que viene por ella yo permito que vengan a visitarme.

El lazo familiar no se pierde, estamos pendientes unos de otros, lo que pasa es que no es una comunicación muy frecuente. Como no tenemos plata, no nos consignan para las llamadas, no podemos llamar a nuestras familias.

Pregunta: Considera usted que existe alguna diferencia de trato que se da en la cárcel al hombre y a la mujer. ¿En qué aspectos? ¿Cuáles son las circunstancias en la cuales debería haber un trato diferencial entre el hombre y la mujer?

R/ Diferencias... si las hay, el edificio de hombres es distinto al de las mujeres, ellos pueden estudiar, al igual que nosotras, pero hacen otras actividades, como de limpieza de los jardines, pero nosotras como madres, tenemos mucha diferencia a todo el resto de la población carcelaria.

Pregunta: ¿Cómo solucionan las mujeres sus necesidades relacionadas con el ciclo menstrual y requerimientos ginecológicos?

R/ Nos solucionan poco las necesidades, algunas veces de la familia nos llegan encomiendas, y allí vienen los elementos que necesitamos, en el encierro nos volvemos muy solidarias, hay guardianes que también nos ayudan, pero sobre todo muy recursivas, a veces nos hacen exámenes, esto no es lo frecuente, cuando llegamos embarazadas no nos hacen un examen, pero solo para que ellos estén seguros que no estamos mintiendo. Las citas al médico pasan primero por la persona que esté en la enfermería, si es una urgencia nos llevan al Piloto.

Después de haber pasado largo tiempo en un sitio de reclusión, el momento más anhelado es desde luego recuperar la libertad, pero al mismo tiempo ha de sentirse temor el regreso a la sociedad.

Pregunta: ¿Cuál es esa prevención mayor al retornar la libertad?

R/ Lo que nos gustaría es salir sabiendo algo, para poder ayudar en algo a nuestra familia y al espacio que nos va a recibir, salimos pero no es mucho lo que aprendemos para poder vivir en sociedad aportando unos recursos o para mantener a nuestros hijos, cuando salgamos que va a ser pronto, indudablemente saldremos con gusto y felices, pero allá nos espera unas realidades que debemos aprender a afrontar, lo único cierto es que no vamos a volver a este lugar

Anexo C. Entrevista trabajadora Inpec

Pregunta: ¿Cuánto tiempo llevas trabajando con el Inpec, cuál es tu tarea y en dónde desarrollas tus funciones?

R/ Yo soy 2009, en estos momentos llevo 6 años, he trabajado en el reclusorio de mujeres de Bogotá, en el establecimiento de Salamina, Caldas, en el establecimiento Eron complejo Jamundí y actualmente en el establecimiento de Villahermosa.

Pregunta: Desde su experiencia, ¿cuál es el entorno familiar y social de la mayoría de mujeres que están recluidas?

R/ Es un sector por lo general de estrato 1 y 2, muy poquitas son de estrato 3 para arriba. La mayoría son mamitas, tienen muchos niños, hogares grandes, la mayoría de los niños los tienen en reclusión de menores o sino los niños están en la calle. Ellas son contándole: *“Seño, el niño se me va a perder, ese niño me está cogiendo malos pasos”* Es que son pelados como adolescentes, no son adultos y son más que todo pobres.

En el caso de las mujeres es muy diferente a los hombres que “hay mucho duro” llamémoslo así, pues por narcotráfico y eso, sino que son muy pobres. Estrato 2, estrato 1 pero de barrios peligrosos, zonas peligrosas; de niños que sólo viven con ella, como ella ya está allá, pues no van al colegio, o que les mataron al papá y la mamá en la cárcel. Entonces la cosa se complica.

Pregunta: Entonces en dónde están estos niños, ¿con quién?

R/ Están en poder de la abuelo, los tíos, pero pues usted sabe que no es lo mismo que con la mamá.

Pregunta: Y la formación académica de las internas a qué llegará, ¿a primaria?

R/ Es muy bajo, pero con las mujeres hay un problema y es que yo no sé porqué no les gusta estudiar. Por ejemplo en Jamundí en el complejo se hizo un proyecto muy vacano que se llama Nelson Mandela, y consta de todo: biblioteca, espacios,

de todo. Y allá se hizo una política de que fuera obligación prácticamente de que ellas pasaran por estudio para adquirir trabajo, como haciéndoles un proyecto de vida.

Y qué problema porque los cupos se llenaban pero ellas dejaban de ir y yo les preguntaba y me dicen que les da pereza, que quieren trabajar. Es como luchar con esa mentalidad de que es más importante recibir ingresos que capacitarse. No son todas pero sí la mayoría.

También conozco el caso de dos niñas que estudiaron, ya se graduaron de Administración, estando allí y otras me cuentan, que están estudiando contaduría e inglés en el Sena, ahí mismo, y otra sicología. Entonces pues chévere porque es como una oportunidad de la que quiere la puede tomar. En cuestión de educación eso sí es oportunidad después de que haya los cupos.

Pregunta: ¿Qué les descuenta más tiempo, el trabajo o el estudio?

R/ El trabajo les da más redención y les bonifica, hay muchas que dicen, a mí no me importa la redención, yo necesito ganar plata porque necesito mandar plata a mi casa, otras prefieren trabajar hasta de más así no les paguen, pero porque necesitan irse más rápido. Eso como que depende de la necesidad de cada interna y por eso es que no se motivan a estudiar, porque ellas no ven una propuesta de cambio de vida, sino facilitarse las cosas para irse del establecimiento.

Entonces hay dificultad en concientizarlas, de que si salen igualitas que como llegaron, pues muy posiblemente vuelvan, mientras lo que se trató con ese convenio fue certificar en la Secretaría de Educación de Jamundí que fueran válidas las horas de estudio allí.

Pregunta: ¿Cómo se sienten ellas frente a la responsabilidad que dejan en casa por ser mamás?

R/ Hay diferentes situaciones, las que tienen papas vivos están tranquilas, hay otras que los llaman constantemente y con la incertidumbre de dónde están, ellas cualquier cosa que se salga de lo cotidiano es una señal de alerta, mantienen con mucha incertidumbre.

En realidad cuando ellas están allá, yo pienso que algo que les duele mucho es alejarse de los hijos, así no sean menores. Ellas viven en función de llamar a la casa y que les digan que están bien.

Pregunta: ¿Y pueden llamar en cualquier momento, permanentemente?

R/ Eso es dependiendo del régimen interno, por ejemplo en Jamundí las puertas se abren a las 5:00 a.m., entonces desde esa hora hasta las 4:00 p.m.

En todas las áreas comunes y los patios, por cada ala, un ala es como decir un pabellón, ellas tienen tres teléfonos arriba, tres abajo, primer y segundo piso, o sea que en un patio tienen 12 teléfonos.

Entonces hay unas que se animan y dicen: *“Yo voy a controlar el teléfono”* Entonces ellas dicen que de a diez minutos para que alcancen todas y si les sobra tiempo pues vuelven y repiten y llaman a otra persona. No tienen limitación en el tiempo de las llamadas ni en las cartas, de hecho, tienen un convenio con 472 y kilos de correspondencia que se pasa todo el tiempo es gratis y también es interno, por ejemplo de patio a patio.

Pregunta: ¿Y con los esposos también es la necesidad de buscarse?

R/ La verdad hay muchas que parece que les importara más el marido que el hijo, es que es como una necesidad de que el tipo vaya, que llegue, se reporte, que consigne – porque ellas dicen que si no le ponen plata es porque se fue con otra – y ellas dicen *“que marchen”* además cuando acaban la visita conyugal ellas los aruñan, les hacen cosas, pues características, como para dejarlos marcados para que se vayan para la casa sabiendo que allá tienen a su mujer. Y cuando por alguna razón no se les da la visita conyugal ellas presionan, no comen, hacen todo lo que más puedan para su visita conyugal.

Ellas priorizan más la relación con el conyugue que con el hijo, a los hijos los pueden ver una vez al mes o según el manual interno, mientras que el conyugue es una hora al mes.

Pregunta: ¿Qué pasa después de que los hijos tienen más de tres años, el Estado no les da la oportunidad de tenerlos más cerca?

R/ No.

Pregunta: ¿Crees que tienen los requerimientos que como mujer están solucionados, el parte, toallas higiénicas, los cólicos...?

R/ El Estado regala unos kit de aseos, pero el periodo no es el mismo para todas, el Estado no les da a todas según su necesidad, sino una generalidad, un paquete donado, porque si se lo llevan es ilimitado.

En todos los establecimientos hay un convenio con una empresa que subsidia, obviamente las cosas no son gratis, porque se paga por ellas, pero sin iva, entonces es a un costo muy bajo que el precio normal de la canasta familiar en la calle.

Pregunta: ¿Qué pasa cuando ellas no tienen plata para comprar las cosas así sea a un precio muy posible?

R/ Ellas están como por pico y placa y así van a control y sólo ahí tienen los anticonceptivos.

Pregunta: ¿Es decir que tienen sus necesidades solucionadas?

R/ Medicamentos sí, pero cosas de las mujeres íntimas no, les dan el kit cada mes y ya.

Pregunta: ¿Frente a su rutina ginecológica también tienen?

R/ Una vez al año, y una vez al mes. Lo que pasa es que cuando ellas llegan se les hace un examen general para saber en qué condiciones vienen, y ahí es cuando le tienen que decir al médico de qué padecen para que él las meta al programa.

Pregunta: ¿Eso en todos los centros de reclusión?

R/ Si, sino que obviamente el médico para las 300 internas, pues la programan, entonces les toca como cada 6 meses, pero el de planificación es mensual.

Pregunta: Usted ha trabajado con hombres y mujeres ¿Dónde siente que hay la diferencia, porque el régimen es igual para todos?

R/ Esa opinión es muy personal, porque para las mujeres es muy importante sentirse y verse bien, los hombres salen con una pantaloneta a la calle y listo. Por ejemplo, en el complejo de Jamundí se implementó mandó una propuesta a Bogotá y la aprobaron, implementaron una peluquería, una peluquería que es muy diferente a los hombres, se creó pensando en el bienestar emocional de las mujeres “*Seño me veo bonita, estoy bonita*” – *claro estas hermosa* – se les sube el autoestima. Entonces pienso que por ese lado está la diferencia.

Las mujeres somos más emocionales y eso se nota, es que el hombre es más básico, al hombre le da igual si el jabón azul es el mismo para bañarse, para lavar el trapeador la ropa, en cambio la mujer es que un jabón para el cuerpo, que el íntimo, para la ropa, para el piso.

Pregunta: ¿Crees que el personal, las dragoneantes, están lo suficientemente preparadas para manejar las mujeres como mujeres y no como sólo reclusas?

R/ Pues es la formación que nos dan desde Bogotá, es que vemos materias de Derechos Humanos, pero no de las Mujeres, la condición de mujer no como prioridad en la formación.

Pese a que hay unos programas para mejorar el trato pero no sólo interno sino externo en las entidades públicas, el problema es que desde la formación no diferencian ni enseñan cuál sería el trato para mujeres diferente a los hombres. El Estado las proyecta como internos, internas, entonces ya es algo como de instinto muy personal.

Pregunta: ¿Crees que ellas las ven como sus enemigas?

R/ En algunos casos sí, pero no siempre. Pero hay muchas cosas que la sociedad piensa que son así, por ejemplo usted se ve una película o una novela y las guardianas son lesbianas, rudas, malas, y pues yo no clasifico en ninguna.

Muchas veces cuando recién llegan ellas nos preguntan *¿usted es mala?* Pero es porque la sociedad cree esas cosas. Se ha creado como ese estigma, entonces cuando llegan al establecimiento ellas piensan: *esa es la que me va a molestar mientras yo está acá en mi condena*. Si no que nos ven como la persona que nos van a arruinar mi vida en la cárcel, pero es algo como más social. Es como si uno pensara que todas las delincuentes son malas o todos los internos malos, y no así, son conceptos sociales.

Con la estadía ahí, uno se da cuenta que no son tan delincuentes no nosotras tan malas. Yo creo que ese concepto cambia con la convivencia en la cárcel, esa es como mi experiencia de vida, uno aprender de ella y ellas de nosotros.

Pregunta: ¿Ves distintas las condiciones de los hombres y las mujeres, con cuál se queda?

R/ Con las niñas, con las mujeres, porque somos más bullosas, me incluyo porque yo también soy mujer, somos más bullosas, pero más humanas. Por ejemplo, en un complejo que hay hombres y mujeres, y ellos son muy agresivos, el proceso de ellos es diferentísimo, porque aun estando allá ellos no miden las consecuencias, entonces en la mayoría de los casos. Mientras que cuando una mujer llega al establecimiento carcelario comienza a mirar hacia atrás y dice *yo que estoy haciendo aquí*, en cambio en man dice *ya llegué aquí me quedo entonces me voy a adaptar*. Ellas se quieren ir, uno nota que la mayoría de las mujeres se quieren ir, quieren volver a su casa, quieren comenzar de cero, quieren rescatar sus hijos, quieren aprender un arte, aprovechar el tiempo en lo que les enseñan allá, la peluquería, el taller, la panadería... y salen a hacer cosas de ese tipo.

Entonces uno ve de las experiencias que he tenido, la mayoría de las chicas están ubicadas en algo que aprendieron allá, la mayoría de los hombres no.

Y usted ve la agresión interna: las mujeres se mechonean, se arañan la cara, se echan la loción en la cara y ya. Los tipos se sacan platina, se rompen, se lastiman, osea son más agresivos pues por la misma naturaleza, mientras que con las mujeres es diferente.

Pregunta: ¿Hay más reincidencia en hombres que en mujeres?

R/ Si. El porcentaje de las niñas es muy poco con relación al de los hombres.

Pregunta: ¿Crees que la resocialización funciona más para las mujeres que los hombres?

R/ Si, ellas aprovechan más las oportunidades, y les sirven. De verdad es que yo no he visto un hombre que salga de la cárcel y haya cambiado, en cambio las mujeres sí.

Incluso muchas están allá porque se echaron la culpa por algo de sus esposos, y ellas en la cárcel, el tipo con sus hijos y se consiguen otra. Entonces ellas salen es a recuperar a sus hijos, pues porque el esposo las dejó por otra; pero salen con esa mentalidad.

El estima de ellas es diferente al salir, mientras que con los hombres es *yo ya estuve allá, si me toca volver pues ya sé cómo es, la calle está muy dura, yo no sé hacer nada más, entonces qué hago*. Ellos se creen muy desafiantes porque salen a hacer lo mismo, y afuera los está esperando el parche, los amigos el patrón, es el mismo estilo de vida.